



Diseño y Validez Interna Exploratoria del Instrumento de Estilos de Identidad Profesional

Design and Exploratory Internal Validity of the Professional Identity Styles Instrument

Daniel Aarón García Dottor*, Martha Elizabeth Zanatta Colín*, Alejandra Moysén Chimal* y Lourdes Gabriela Villafañá Montiel*

Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la Conducta.

DOI: <https://doi.org/10.62364/cn65xs36>

Citación | García, D. A., Zanatta, M. E., Moysén, A. y Villafañá, L. G. (2022). Diseño y Validez Interna Exploratoria del Instrumento de Estilos de Identidad Profesional. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 4(3), 636-650.

Artículo recibido, 14-07-2022; aceptado, 08-11-2022; publicado 01-12-2022.

Resumen

El objetivo de este trabajo fue obtener evidencias de validez referidas a la estructura y consistencia interna de un instrumento de estilos de identidad profesional, para valorar el desarrollo en estudiantes de psicología. La investigación fue de tipo instrumental, se realizó un análisis factorial exploratorio (AFE) para obtener las dimensiones subyacentes. El método de extracción fue el de ejes principales con rotación Oblimin. Participaron 594 estudiantes de licenciatura en psicología de una universidad pública. Se encontraron dos factores: estilo de identidad difusa y estilo de identidad conformada. Ambos explican un 40.422% de la varianza, la confiabilidad para el primer factor fue de un α .890 y ω de .892, el segundo obtuvo un α .886 y ω .888. Los factores se compararon por sexo y se encontró una diferencia significativa en el estilo de difusión, siendo mayor en hombres. Se concluye que el instrumento demuestra evidencias adecuadas de validez y confiabilidad/precisión.

Palabras clave | Identidad profesional, estilos de identidad, evidencias de validez, identidad del psicólogo, confiabilidad/precisión.

Abstract

The objective of this work was to obtain validity evidence referring to the structure and internal consistency of a professional identity styles instrument, to assess development in psychology students. The research was of an instrumental type, an exploratory factor analysis (EFA) was performed to obtain the underlying dimensions. The extraction method was the main axes with Oblimin rotation. 594 undergraduate psychology students from a public university participated. Two factors were found: diffuse identity style and conformed identity style. Both explain 40.422% of the

Correspondencia:

Correspondencia: aarongarciadottor@hotmail.com Universidad Autónoma del Estado de México, Facultad de Ciencias de la conducta. Filiberto Gómez S/N, Col. Guadalupe, Toluca Estado de México, C.P. 50010.
Correos: mezanattac@uaemex.mx, amoysec@uaemex.mx, lgvillafanam@uaemex.mx
Proyecto desarrollado con el apoyo de la beca nacional del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT).

variance, the reliability for the first factor was $\alpha .890$ and $\omega .892$, the second obtained $\alpha .886$ and $\omega .888$. The factors were compared by sex and a significant difference was found in the diffusion style, being higher in men. It is concluded that the instrument shows adequate evidence of validity and reliability/precision.

Keywords | Professional identity, identity styles, evidence of validity, psychologist identity, reliability/accuracy.

L identidad profesional es la forma en que las personas se representan a sí mismas, y son reflejadas por los demás. De manera que, aunque la identidad es una característica individual, solo se puede desarrollar en la convivencia social. La identidad puede definirse como “el proceso de construcción del sentido atendiendo a un atributo cultural o un conjunto relacionado de atributos culturales, al que se da prioridad sobre el resto de las fuentes de sentido” (Castells, 2001, p. 28). Esto implica que una persona puede configurar su identidad a través de la selección entre una amplia gama de materiales culturales que el contexto le ofrece. Aquellos materiales o personas a las que se da preferencia por encima de otras incluyen elementos que le son familiares o atractivos a la persona, es decir, con los que se identifica. A su vez la identidad da sentido y congruencia al sí-mismo, aunque no necesariamente ocurra así en todos los casos.

La identidad puede abordarse de manera general, como parte del desarrollo, en su dimensión personal. También se enfoca desde otros ámbitos e incluso abarca grupos u organizaciones como las profesiones y disciplinas científicas. La identidad profesional es análoga a la identidad individual, dado que sigue un proceso de desarrollo semejante (Harrsch, 2005). La conformación de la identidad profesional abarca la concepción que se tiene de la profesión, los valores profesionales y las características que distinguen a un profesionista, así como la imagen social que representan (Zanatta, 2008). La identidad de la disciplina engloba el prestigio y la utilidad social que representa, de forma particular, se puede hablar de la psicología como disciplina/profesión y la forma en que es vista por otros profesionales y el público en general.

Puede considerarse como un proceso de ajuste constante en cuanto al reconocimiento entre profesionales, diferentes actores sociales y el profesional mismo (Hussey y Campebell-Meier, 2016). La identidad profesional parte de la identidad personal, no es posible consolidar una identidad profesional si antes no se ha avanzado en el desarrollo de la identidad personal. Harrsch (2005) reconoce este aspecto y define tres dimensiones de la identidad profesional en psicólogos. La primera corresponde al área personal que implica los aspectos relacionados con las experiencias e identificaciones previas de las personas; la segunda corresponde a la dimensión teórica, que abarca el cuerpo de conocimientos de la disciplina; la tercera es una dimensión práctica que incluye las destrezas y la aplicación de los conocimientos teóricos a la solución de problemas. Dichas dimensiones fueron retomadas para la elaboración del presente instrumento. Se agregó una dimensión ética debido a que toda formación profesional requiere no solo de conocimientos y habilidades, sino de una caracterología de valores, reglas y normas que permitan su aplicación de forma científica y ética (Romero y Yurén, 2007; Bartram y Roe, 2005).

El proceso de conformación de la identidad profesional se inicia desde la formación profesional en los estudios de licenciatura. Cada una de las experiencias como parte de la profesión, pueden favorecer la consolidación de la identidad profesional o, en el peor de los casos, obstaculizar o frenar el desarrollo. Zanatta et al. (2011), consideran que existen dos tipos de dispositivos de formación: alienante y formativo.

Los dispositivos alienantes son aquellos que dan énfasis a la transmisión de conocimientos y aplicaciones instrumentales que demanda el sector industrial, no toman en cuenta al estudiante desde una perspectiva integral y dejan de lado los aspectos personales y éticos de la disciplina. El dispositivo formativo toma en cuenta las necesidades sociales como punto de partida para la formación de los estudiantes, se enfoca en la formación integral y aborda aspectos personales y valores como parte del proceso de formación. El objetivo es formar estudiantes sensibles a las necesidades sociales con un criterio propio y reflexivo. En este sentido, Ferry (1997), destaca que no puede existir formación sin análisis y reflexión.

Identidad profesional y formación son dos conceptos que se encuentran ligados, puesto que una identidad conformada depende un proceso real de formación. Si bien, la escuela provee una gran cantidad de conocimientos teórico-prácticos y el tipo de psicólogo a formar comienza desde la planeación y objetivos establecidos en el currículo, la formación en entornos reales favorece el desarrollo de habilidades y valores. De acuerdo con Rodríguez y Seda (2013), las prácticas educativas en entornos reales ofrecen condiciones para la construcción de una identidad profesional más sólida y reflexiva. Hussey y Campbell-Meier (2016), refieren que las comunidades de práctica son entornos en los que los estudiantes pueden adquirir competencias, un sentido de identidad y pertenencia a la profesión. Esto permite desarrollar una identidad profesional propia y compartida por la comunidad profesional. En áreas como la psicología, son necesarios los mecanismos de regulación que verifiquen los procedimientos en la formación de profesionales de acuerdo con las exigencias actuales, tanto nacionales como internacionales, que doten de una base sólida sobre la que sostenga una identidad profesional capaz de adaptarse a las exigencias de un entorno cambiante (Figuerola y Hernández, 2019).

Con respecto a los estilos de identidad, Marcia (1966) y Berzonsky (2011) retoman los postulados de Erikson (1974, 1993), sobre la conformación de la identidad y la difusión de la identidad, que depende de dos elementos: el nivel de exploración de las alternativas que ofrece el mundo y el grado de compromiso con las elecciones. La exploración consiste en una fase de búsqueda y participación por parte de los jóvenes para elegir entre distintas opciones, implica un proceso reflexivo con el objetivo de comprometerse con ciertas metas, valores y creencias (Kroger y Marcia, 2011). El compromiso consiste en el nivel de acuerdo personal con las elecciones que puede ir desde su ausencia total hasta una inversión considerable de recursos personales y materiales. La identidad que otorga guía y sentido es resultado de la búsqueda personal, pero también puede ser asimilada sin que exista una fase de experimentación de por medio.

Marcia (2002) propone el estudio de los estados de identidad, que corresponden a distintos niveles de avance en el desarrollo de la identidad y que puede abarcar el periodo de los 15 a 30 años. Los estados de identidad se refieren a modos estables para la resolución de conflictos con criterios observables en adolescentes tardíos. Este autor argumenta cuatro estados de identidad que se distinguen por su nivel de exploración y compromiso. El estado difuso es el menos desarrollado, se caracteriza por una baja o nula exploración, así como la ausencia de compromiso. Sus decisiones son inestables y pueden cambiar de parecer fácilmente si sienten incomodidad o consideran que existen opciones más atractivas. El estado enajenado (hipotecado) posee una identidad más conformada, no obstante, también carece de un proceso de exploración, sus objetivos y valores han sido incorporados de otras personas como sus padres o maestros, sin que hayan valorado la adecuación de estos con sus intereses propios. Las personas con este estilo son comprometidas, pero suelen considerarse autoritarias (Marcia, 1980).

El estado de moratoria se encuentra en una fase de crisis, el nivel de exploración es elevado, pero no logran establecer un compromiso. La falta de compromiso no es resultado de la evitación, puesto que la búsqueda de opciones es un esfuerzo para encontrar aquello con lo que se identifican y así poder comprometerse. Valoran las expectativas y aportaciones de otras personas, pero descartan aquellas que no se encuentran en sintonía con sus creencias y valores. Este tipo de identidad es el antecesor al estado de logro de identidad, también considerado el polo opuesto de la identidad difusa. Se caracteriza por una identidad comprometida que es resultado de un proceso de exploración y crisis. Son personas perseverantes comprometidas con su trabajo y estudios, están abiertas a otras perspectivas y en su caso a realizar ajustes en sus metas (Kroger y Marcia, 2011).

La propuesta Berzonsky (1989) se enfoca en un modelo sociocognitivo de la formación de la identidad. Propone los estilos de identidad como estrategias y recursos para la toma de decisiones, las cuales permiten mantener y dirigir un sentido de identidad personal. Los estilos se diferencian de los estados por su característica dinámica, en comparación con los estados que aluden a un proceso estático, análogo a una fotografía. Los estilos de identidad también se describen a partir de su grado de exploración y compromiso. Berzonsky (2011) propone tres estilos de identidad y su grado de compromiso. El estilo de identidad difuso-evitativo, manifiesta una indisposición para la toma de decisiones, se basa en la evitación de conflictos. Se asocia con una dilación en las decisiones, poca conciencia introspectiva, problemas académicos y de conducta (Berzonsky y Ferrari, 2009).

El estilo de identidad normativa asimila los objetivos y valores de otras personas sin una exploración previa. Se adhieren a ideas tradicionales, principalmente la de sus padres, manifiestan un alto nivel de compromiso. Son intolerantes a lo complejo y novedoso, se esfuerzan por mantener el statu quo (Berzonsky, 1989). El estilo de identidad informativa se caracteriza por un proceso de exploración sistemático, en el que realizan un análisis de la información antes de realizar la toma de decisiones. Se consideran escépticos hacia sus autoconstrucciones, racionales, reflexivos y abiertos a la retroalimentación. Se encuentran en un proceso de identificación por lo que su compromiso es medio. El compromiso hace alusión al grado en que una persona se encuentra apegada a determinadas metas y valores, varía según el estilo de identidad (Berzonsky y Ferrari, 2009). Cabe mencionar que emplear determinadas estrategias de manera preferencial, no excluye de emplear otra en menor grado, por lo que los estilos puros pueden existir en menor grado.

A partir de los postulados teóricos de Erikson (1974, 1993) sobre la difusión de la identidad y la identidad del yo como estructura lograda al final de la adolescencia, las cuales se encuentran en puntos opuestos, se inició la integración de la propuesta teórica que sirvió de base para la construcción de los indicadores de la prueba. Se retomaron los estados de identidad de Marcia (1966), así como los estilos de identidad de Berzonsky (1989). Ambas propuestas teóricas definen el estado/estilo de identidad con base en el nivel de exploración y el grado de compromiso en las metas y valores. En la Tabla 1 se presentan las aportaciones teóricas retomadas para la elaboración del instrumento de estilos de identidad profesional. Debido a que estos estilos se enfocan en la dimensión de desarrollo personal, se añadieron las dimensiones de la identidad propuestas por Harrsch (2005), para enfocar el estudio de la identidad en el ámbito de la formación profesional.

Tabla 1
Aportaciones teóricas en el estudio de la identidad por autor

Erikson	Marcia	Bezonsky	Propuesta
Moratoria. Lo refiere como un periodo de indecisión más que como un estilo/estado.	Moratoria Alta exploración, compromiso medio	Informativo Alta exploración, compromiso medio.	Informativo Alta exploración, compromiso medio.
No reporta como tal una categoría de enajenación.	Hipotecado / Forclusión Baja exploración, alto compromiso.	Normativo / Enajenado Baja exploración, alto compromiso.	Normativo Baja exploración, alto compromiso.
Difusión.	Difuso Baja exploración, bajo compromiso.	Difuso / Evitativo Baja exploración, bajo compromiso.	Difuso Baja exploración, bajo compromiso.
Logro de identidad.	Logro de identidad Alta exploración y compromiso.	Compromiso Alta exploración y compromiso.	Conformado Alta exploración y compromiso.

Nota: Aportaciones teóricas retomadas para la definición de los estilos de identidad en el instrumento de estilos de identidad profesional (Erikson, 1974, 1993; Kroger y Marcia, 2011, Berzonsky, 2011).

El constructo identidad se emplea actualmente no sólo como un elemento descriptivo, sino como una variable que resulta útil para explicar y predecir la actuación de las personas ante distintas situaciones (Giménez, 1997). Por lo que se considera relevante operacionalizar los supuestos teóricos de la identidad que permitan obtener evidencias para dar sustento a la teoría, a la vez que permitan la obtención de indicadores para la toma de decisiones. De acuerdo con Marcia (1993), la formación de la identidad incluye un compromiso con una orientación vocacional, si la persona posee cierto nivel de desarrollo de la identidad será reflejado en un nivel de compromiso marcado para cada uno de los dominios, en el caso de este trabajo el personal, teórico, práctico y ético. De esta forma es posible establecer criterios objetivos que permitan inferir el estado de desarrollo de la identidad profesional por medio de un instrumento.

Con respecto a las investigaciones realizadas sobre la identidad profesional en un contexto latinoamericano, estas se han centrado en los abordajes desde la perspectiva cualitativa (García y Zanatta, 2022), en el caso de la identidad profesional en psicólogos el abordaje que impera es el mismo y se apoya en técnicas narrativas y biográficas. Algunas investigaciones como la de Pavié-Nova et al. (2020), han estudiado la conformación de la identidad profesional en estudiantes de formación inicial docente. Estos investigadores aplicaron una escala Likert a 1836 estudiantes, encontraron que la identidad profesional se modela antes de iniciar los estudios profesionales. Olivares et al. (2020), analizaron la evolución de la identidad profesional en distintas cohortes de estudiantes universitarios, aplicaron el cuestionario Etapas de Identidad Profesional. Encontraron que los estudiantes de niveles más avanzados tienen una identidad profesional más conformada.

Zevallos et al. (2020), abordaron la relación entre las actitudes de identidad y el desempeño profesional en estudiantes de obstetricia con edades de entre 20 y 27 años. Aplicaron una Escala de Actitudes e Identidad con la Profesión, el Cuestionario de Expectativas Profesionales y el Cuestionario de Desempeño Profesional. Encontraron que los estudiantes manifestaron actitudes de identidad positiva con la profesión, expectativas profesionales realistas y un desempeño aceptable.

Otros instrumentos objetivos como los de Berzonsky (1989) y Marcia (1966), abordan la identidad con énfasis en la dimensión personal. Además, dichos instrumentos se encuentran en inglés y fueron creados y probados para una población anglosajona. La escala de estilos de identidad de Berzonsky, fue traducida y adaptada por García-Castro (2011), no obstante, el instrumento se enfoca en la identidad personal y se orienta a estudiantes de 16 y 17 años.

Ardanuy et al. (2003) mencionan que el gasto de recursos en la adaptación de un instrumento en otro idioma es semejante o mayor que la construcción de un nuevo instrumento que obedezca a los objetivos de los investigadores. Por tales motivos, se decidió diseñar y construir un instrumento enfocado a la evaluación de los estilos de identidad profesional en estudiantes de psicología, con el objetivo de contar con una herramienta que permita valorar y obtener indicadores sobre el nivel de conformación de la identidad durante los estudios de licenciatura, de modo que sea posible realimentar la formación profesional, planear y encaminar las acciones pertinentes para favorecer una identidad profesional conformada.

Método

Objetivo general: Diseñar un instrumento de estilos de identidad profesional en estudiantes de psicología, a través de cual obtener información sobre el proceso de conformación de la identidad profesional en estudiantes de psicología y generar líneas de acción enfocadas a la conformación de la identidad profesional.

Objetivos específicos:

- Obtener evidencias de validez referidas a la estructura interna del instrumento.
- Obtener evidencias de confiabilidad/precisión referidas a la consistencia interna del instrumento.
- Comparar los estilos de identidad por sexo.

Hipótesis

Las hipótesis que guiaron esta fase del trabajo de investigación fueron las siguientes:

- Los factores obtenidos como evidencia de validez referida a la estructura interna del instrumento son acordes con los criterios de adecuación y muestran congruencia con la teoría.
- Los factores del instrumento de estilos de identidad profesional poseen un índice de confiabilidad/precisión interna aceptable.
- Existe diferencia estadísticamente significativa entre el estilo de identidad y el sexo.

Diseño

Se realizó una investigación de tipo instrumental que de acuerdo con Montero y León (2005), se enfoca en la construcción de instrumentos de medición. El diseño fue de tipo transversal y se trabajó con una muestra no probabilística de tipo propositivo. La fase comparativa fue de tipo transversal y no experimental (Kerlinger y Lee, 2002).

Participantes

Fase instrumental. La muestra estuvo conformada por 594 estudiantes de la licenciatura en psicología de una universidad pública del Estado de México, de los cuales 497 (83.7%) fueron mujeres y 97 (16.3%) fueron hombres. El rango de edad de los participantes fue de 18 a 29 años, con una media de 20.5 y una desviación estándar de 1.91. Los criterios de inclusión fueron los siguientes:

1. Ser alumno(a) de la licenciatura en psicología de una Universidad Pública del Estado de México.
2. Aceptar participar de forma voluntaria.
3. Seleccionar la casilla de consentimiento informado.

Fase comparativa. A partir de las respuestas de la muestra de 594 estudiantes, se obtuvieron dos grupos por sexo de forma aleatoria a fin de equilibrar el tamaño de estos y proceder con la aplicación de la *t* de Student para la comparación. El grupo de hombres y mujeres quedó conformado por 97 estudiantes cada uno.

Procedimiento

Derivado de las restricciones sanitarias producto de la pandemia, la aplicación del instrumento se realizó en línea. Se procedió a digitalizar la versión preliminar del instrumento en un formulario digital. Se gestionaron trámites y permisos para realizar la aplicación en las distintas dependencias de una Universidad Pública del Estado de México que imparten la licenciatura en psicología. Se procedió a la recolección de información durante los meses de mayo a septiembre de 2021. Los estudiantes respondieron en línea después de haber leído y aceptado el consentimiento informado. El cual incluyó información sobre la finalidad de la aplicación, las posibles consecuencias y la garantía del anonimato. Con la información recabada se construyó una base de datos en SPSS a partir de la cual se realizaron los análisis pertinentes.

Instrumento

Test de estilos de identidad profesional en psicólogos. La prueba se fundamenta en las premisas teóricas de Erikson (1974, 1993) sobre el compromiso y la difusión. Los cuales se pueden presentar de distinta forma según el estilo de identidad (Berzonsky, 2011; Kroger y Marcia, 2011). El instrumento que se aplicó fue previamente sometido a evaluación por parte de expertos quienes valoraron la relevancia de los ítems. Con los puntajes asignados se estimó el índice de validez de confianza y se descartaron aquellos que no cumplieron con el mínimo requerido. El instrumento se compuso de 141 ítems de los cuales 37 correspondieron al estilo informativo, 30 al normativo, 33 al difuso y 41 al conformado. Los ítems se calificaron con respecto a una escala Likert con cuatro opciones de respuesta que fueron de totalmente en desacuerdo a totalmente de acuerdo.

Comparación por sexo y avance en el trayecto académico. La comparación se realizó con las respuestas dadas a cada ítem que integró la solución factorial posterior al análisis factorial exploratorio. El cual quedó integrado por dos factores: estilo de identidad conformada (11 ítems) y estilo de identidad difusa (14 ítems).

Pruebas estadísticas

Antes de realizar el AFE se aplicó la prueba Kaiser-Meyer-Olkin (KMO) para decidir si el tamaño de la muestra es adecuado para realizar en análisis factorial, como criterios se considera que un índice de .80 o superior es adecuado (Campo-Arias et al., 2012). Al mismo tiempo se aplicó la prueba de esfericidad de Bartlett, dicha prueba permite determinar si existen variables (ítems) que se encuentran inter-correlacionadas, un nivel de significancia igual o menor a .05, da certeza sobre la agrupación de las variables (Pallant, 2002).

El método de extracción empleado fue el de ejes principales, entre los criterios para su elección se encuentra que trabaja con conjuntos de datos que no se ajustan plenamente al modelo de normalidad (Lloret-Segura et al., 2012). Finalmente, la rotación aplicada fue Oblimin, puesto que no requiere de un presupuesto de independencia en los factores, es decir, acepta la correlación entre factores, algo que ocurre con regularidad en constructos psicológicos (Campo-Arias et al., 2012). Para la etapa de comparación por sexo se aplicó la prueba t de Student.

Resultados

Previo al análisis factorial exploratorio los datos se sometieron a la prueba de KMO, el cual fue de .930, con lo cual se puede considerar adecuado el tamaño de la muestra, es decir, el número de respuestas por ítem. También se ejecutó la prueba de esfericidad de Bartlett, la cual fue significativa al nivel .001, con lo cual se anticipa correlación entre los ítems y por ende su agrupación en factores.

Una vez definida la factibilidad del análisis factorial exploratorio se procedió a ejecutar el programa. Se empleó el método de extracción de ejes principales, puesto que es recomendable para aquellos datos que no se distribuyen de manera normal (Lloret-Segura et al., 2014). Se empleó la rotación oblicua Oblimin la cual no es estricta en la independencia de factores, puesto que acepta correlación entre los factores, además de arrojar soluciones factoriales más sencillas y fáciles de interpretar (Campo-Arias et al., 2012).

En la Tabla 2 se puede encontrar la solución factorial compuesta por dos factores, así como las cargas factoriales y comunalidades para cada ítem. La saturación de cada ítem es mayor a .30 lo que se considera como un valor de corte aceptable (Macía, 2010).

Tabla 2

Estructura factorial del instrumento

Ítem	Factor		Comunalidad Extracción
	1	2	
127. Soy indiferente a los aspectos éticos en mi formación	.735		.484
103. Es válido utilizar información confidencial si la persona no se entera	.670		.390
108. Siento poco interés por los distintos enfoques teórico-psicológicos	.654		.432
60. Es válido cometer alguna falta si existe algún beneficio personal	.653		.376
41. Dudo de la efectividad de la psicoterapia	.623		.377
102. Tengo poco interés en realizar prácticas	.621		.439
50. Tengo poco interés por el aprendizaje de temas nuevos	.612		.416
55. Tengo poco interés por conocer las características de cada área	.609		.397
73. Me siento desmotivado para realizar prácticas	.555		.369
141. Tengo poco definidos mis valores profesionales	.547		.317
49. Me siento poco identificado(a) con la profesión	.533		.353
81. Me siento poco comprometido(a) con la profesión	.532		.398
22. He valorado la opción de abandonar los estudios si encuentro una mejor opción	.452		.359

137. Tengo poca claridad sobre qué capacidades poseo para ser psicólogo	.443	.303
88. Me identifico con la profesión	.735	.564
94. Confío en mi formación académica	.707	.496
87. Tengo definidos mis objetivos profesionales	.700	.465
69. Confío en mis habilidades para realizar alguna intervención psicológica	.647	.362
86. Me siento a gusto cuando realizo mis deberes escolares	.635	.412
116. Conforme aprendo me visualizo más como psicólogo	.631	.494
132. Confío en mis aptitudes para desarrollarme profesionalmente	.625	.398
29. Reflexiono para tener objetivos profesionales claros	.592	.354
28. Tengo un compromiso con la profesión	.590	.423
83. Estoy comprometido con mis estudios profesionales	.552	.394
93. Estudio por el gusto de seguir aprendiendo	.537	.333

Nota. Cargas factoriales y comunalidades por ítem de cada uno de los factores.

En la tabla 3 se puede observar el porcentaje de varianza explicada por factor, así como el acumulado que fue de 40.422%. Se considera que este porcentaje es adecuado puesto que supera el 30% requerido para variables complejas o de nueva creación (Campo-Arias et al., 2012).

Tabla 3

Varianza por factor y coeficientes de confiabilidad

Factor	% Varianza	% Acumulado	Alfa	Omega
Difuso	29.506	29.506	.890	.892
Conformado	10.916	40.422	.886	.888

Nota. Varianza explicada por factor y porcentaje acumulado, coeficientes de confiabilidad de consistencia interna por prueba y factor.

El índice de ajuste RMSEA fue de .058 el cual se considera adecuado, el TLI fue de .890, mientras más cercano esté a 1 se considera mejor el ajuste, para análisis factoriales comprobatorios se considera que este es adecuado cuando es igual o superior a .96 (Hooper et al., 2008). En la Tabla 3 se puede observar que los índices de confiabilidad/precisión para ambos factores fue mayor a .80, lo cual indica alta consistencia interna en el instrumento, especialmente en escalas en las primeras fases de desarrollo (Campo-Arias y Oviedo, 2008). También se obtuvieron los indicadores de ajuste por medio de la técnica half-split, los cuales permiten tener una visión preliminar sobre los índices de ajuste propios de los análisis factoriales confirmatorios (AFC). El GFI fue de .858, el AGFI de 8.30, el CFI de .883, el TLI de .870 y el RMSEA de .064.

En lo referente a la comparación por estilo de identidad conformada y sexo, las medidas de tendencia central fueron: hombres $M = 3.360$ con una $DE = .430$; mujeres $M = 3.453$ y la $DE = .434$. Se obtuvieron los siguientes valores: $t = 1.495$, $P = .137$. Por lo que no se encontró diferencia estadísticamente significativa. Las mediadas en la comparación por sexo y estilo de identidad difusa fueron: hombres $M = 1.879$, $DE = .514$; mujeres $M = 1.677$, $DE = .494$.

Los valores obtenidos de la comparación entre estilo de identidad difusa y sexo fueron: $t = 2.798$, $P = .006$, $1 - \beta = .50$, y $d = .40$. Por lo que se considera que existe diferencia estadísticamente significativa, con un tamaño del efecto bajo.

Discusión

El objetivo de este trabajo fue el diseño de un instrumento de estilos de identidad profesional en estudiantes de psicología. Se aplicó un instrumento preliminar con la finalidad de identificar los constructos subyacentes de la prueba. La solución factorial obtenida incluye dos factores que permiten ubicar dos estilos de identidad profesional. Si bien, la teoría ofrece un sustento y dirección, los postulados deben probarse empíricamente para seguir demostrando su vigencia a través del tiempo, o su idoneidad en contextos diferentes al que fue planteada. A partir de un análisis del contenido de los ítems de cada factor, es posible notar la congruencia entre ellos. El primer factor al que se denominó estilo de identidad profesional difusa incluye ítems relacionados con la falta de compromiso, así como una baja disposición para tener experiencias relacionadas con la formación profesional. El segundo factor nombrado estilo de identidad profesional conformada, aborda indicadores relacionados con la apertura a nuevas experiencias de aprendizaje, así como el compromiso con la profesión y su identificación con la misma.

En ambos factores es posible identificar los postulados de Erikson (1974, 1993) sobre la difusión de la identidad y el nivel de compromiso. Además de encontrar dos estilos de identidad congruentes con las teorías de Berzonsky (1989) y Marcia (1966). Las particularidades de los estudiantes de nivel superior pueden ser una posible explicación a las soluciones encontradas. Es posible que existan estudiantes que ingresaron a la carrera y que no estuvieran completamente seguros de su decisión, que las experiencias que les ofrece la escuela no estén acorde a sus expectativas. Lo que no significa que no posean aptitudes, de acuerdo con Berzonsky y Ferrari (2009), los estilos de identidad difusa en la universidad no son casos patológicos, más bien, se trata de personas bien adaptadas que utilizan una serie de estrategias adaptativas que les permiten avanzar en el trayecto de su formación, por ejemplo, el adular a otros, agradar y ser encantadores para obtener el sesgo a favor.

La falta de un estilo normativo se puede explicar por la mayor apertura de pensamiento, obtenida por los estudios de nivel medio superior y la propia universidad. Los estudiantes valoran sus propias decisiones, lo cual queda reflejado en la segunda solución obtenida. Dicha solución engloba aspectos de un estilo informativo-moratorio en lo referente a la búsqueda y apertura a distintas experiencias y opiniones. También incluye un compromiso elevado con la profesión y la conformación de su propia identidad. Se orientan hacia el logro y manifiestan una motivación alta, esto queda sustentado en los indicadores obtenidos, pero cabe destacar que los números cobran sentido ante el análisis de los investigadores “y uno nunca debe disculparse por tener que ejercer su juicio al validar una prueba. Los datos nunca sustituyen al buen juicio” (Ebel, 1977, p.59).

En cuanto al porcentaje de varianza los factores en conjunto explican el 40.422%, en instrumentos consolidados o con variables que han sido ampliamente investigadas como la inteligencia o la motivación, se pide que la varianza explicada sea del 50% por lo menos, no obstante en variables de nueva creación o complejas, como es el caso de las distintas variables en psicología y las que se estudian en este trabajo, se requiere de por lo menos el 30% de varianza explicada (Campo-Arias et al., 2012). El instrumento puede considerarse pionero en el estudio de la identidad profesional en estudiantes de licenciatura en psicología, por lo que el nivel de varianza se considera adecuado. La comunalidad de los ítems fue mayor a .30, que es lo mínimo recomendado por algunos autores (Macía, 2010).

En lo referente al ajuste del modelo se obtuvo el indicador RMSEA que fue de .058, el cual se considera adecuado para un análisis factorial exploratorio, en caso de un AFC es necesario que este índice se encuentre por debajo de 0.05 (Martínez et al., 2014). El TLI fue de 0.890, el índice mínimo aceptado en fase confirmatoria es de 0.95, no obstante, en la fase exploratoria el objetivo se centra en la obtención de los factores que puedan explicar la varianza común de los ítems analizados (Lloret et al., 2014), por lo que se considera que el puntaje es conveniente aún y cuando no alcance el índice para estudios confirmatorios. El índice de ajuste GFI .858, se encuentra cercano al .90 considerado como un ajuste aceptable en estudios confirmatorios. El AGFI 8.30 también se encuentra cercano al .85 que se considera aceptable. El CFI de .883 se encuentra por debajo del .95 que es lo aceptable, y el TLI .870 también se encuentra por debajo del .95 aceptable (Schermelleh-Engel y Moorsbrugger, 2008).

Se hace hincapié en que estos índices de ajuste fueron obtenidos por el método half-split y sirven para tener una imagen preliminar sobre el ajuste del modelo. No obstante, se considera necesaria la aplicación del instrumento en una población distinta a la empleada en el AFE para la confirmación del modelo por medio del AFC. Finalmente, las evidencias de confiabilidad/precisión referidas a la estructura interna fueron mayores a .80 en ambos factores, lo que sugiere que el instrumento cuenta también con evidencias de consistencia interna. En cuanto a las diferencias por sexo y estilo de identidad conformada, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Lo cual puede obedecer a nivel de motivación elevado o las expectativas idealizadas sobre un desempeño profesional competente en los estudiantes. Las diferencias en el nivel de difusión de la identidad profesional indican que este es mayor en hombres que en mujeres. Autoras como Gyberg y Frisén (2017), consideran que el desarrollo de la identidad en hombres y mujeres es semejante, pero pueden encontrarse diferencias cuando se aplica a dominios como la formación o la carrera profesional. En estos casos las mujeres suelen presentar mayores niveles de desarrollo, así como menor difusión. Esto podría explicar escuetamente las diferencias encontradas.

Los objetivos de la investigación fueron alcanzados; en primer lugar, se obtuvieron evidencias de validez referidas a la estructura interna del instrumento y, en segundo lugar, se obtuvieron las evidencias relativas a confiabilidad/precisión referidas a consistencia interna del instrumento. El contar con un instrumento que explore el logro o fracaso en la construcción de la identidad en estudiantes de psicología permitirá realimentar los procesos de formación y aportará información para la toma de decisión en programas de tutoría y asesoría académica.

Con respecto a las limitaciones de la investigación se encuentra que el instrumento se enfoca a estudiantes de licenciatura en psicología, sin que se tenga un diseño que permita la aplicación en otras disciplinas de pregrado. Los resultados tampoco pueden generalizarse a otras poblaciones y aún se requiere de la aplicación del instrumento en una población diferente con el objetivo de probar la solidez del modelo a través de un AFC. Cabe destacar que el modelo surge como un esfuerzo de aplicar las teorías de la identidad a contexto diferente como lo es el profesional. Por lo que se considera que el modelo obtenido es satisfactorio como una de las primeras aproximaciones al estudio de la identidad profesional por medio de un instrumento objetivo. Contar con un instrumento que arroje información sobre el proceso de conformación de la identidad profesional en estudiantes de psicología permitiría valorar los cambios en el trayecto formativo, identificar alumnos en riesgo con un nivel elevado de difusión de la identidad, así como generar acciones que permitan incidir en el fortalecimiento de la identidad profesional.

Conclusiones

El instrumento construido obedece a la necesidad de contar con una herramienta objetiva que permita evaluar los estilos de identidad profesional. La identidad es un constructo que ha resultado relevante para evaluar y predecir la actuación de las personas, además de considerarse un constructo integral puesto que evalúa distintas dimensiones de la persona. No obstante, los instrumentos de evaluación de la identidad se enfocan en el aspecto personal y aquellos que se orientan a la evaluación de la identidad profesional son de naturaleza cualitativa.

Motivos por los que se decidió construir un instrumento para evaluar los estilos de identidad profesional en estudiantes de psicología. El propósito del instrumento es explorar los estilos de identidad profesional en estudiantes de psicología. El desarrollo de una identidad profesional conformada es esencial en la identificación y apropiación de las premisas y roles de la psicología, la motivación para la actuación comprometida y el cuidado de la imagen de la disciplina, la praxis profesional desde una postura crítica y reflexiva hacia los fines de la profesión. En esta fase de la construcción el objetivo consistió en la obtención de evidencias de validez referidas a la estructura interna, así como evidencias de confiabilidad/precisión referidas a la consistencia interna.

A partir del AFE se encontró una solución de dos factores. El primero se denominó estilo de identidad difusa, el cual se caracteriza por una falta de compromiso y una baja exploración en los distintos dominios de la identidad profesional, se compuso de 14 ítems. El segundo factor se denominó estilo de identidad conformada, se caracteriza por un alto nivel de compromiso y exploración, se conformó por 11 ítems en los distintos dominios de la identidad profesional.

Los indicadores obtenidos para cada tipo de evidencia se consideran adecuados, por lo que la prueba en esta fase demostró evidencias de validez y confiabilidad/precisión. Se recomienda continuar con un AFC, aplicar el instrumento con muestras más grandes y obtener evidencias referidas a la correlación con otras variables tales como el promedio general de carrera y algún instrumento de motivación o autodeterminación.

Una primera aproximación al uso de los datos del instrumento reveló una diferencia en el estilo de identidad difusa, la cual es mayor en hombres que en mujeres. Se recomienda el uso del instrumento dentro del área de tutoría académica y aplicarse para explorar los estilos de identidad profesional de los estudiantes y planear acciones remediales o de estimulación para lograr y mantener una identidad profesional conformada.

Referencias

- Ardanuy, R., Etxeberria, J., Rodríguez, G. y Tejedor, F. (2003). *Construcción de escalas de actitudes tipo Likert*. La Muralla.
- Bartram, D., Roe, R. (2005). Definition and assessment of competences in the context of the european diploma in psychology. *European Psychologist*, 10(2), 93-102.
- Berzonsky, M. (1989). Identity style: conceptualization and measurement. *Journal of Adolescent Research*, 4(268), 268-282.
- Berzonsky, M. (2011). A social-cognitive perspective on identity construction. En S. Schwartz, K. Luyckx, & V. Vingoles (Eds), *Handbook of identity theory and research* (pp. 55-76). New York: Springer.

- Berzonsky, M., y Ferrari, J. (2009). A difusse-avoidant identity processing style: strategic avoidance or self-confusion? *An International Journal of Theory and Research*, 9(145), 145-158.
- Campo-Arias, A., Herazo, E., y Oviedo, H. (2012). Análisis de factores: fundamentos para la evaluación de instrumentos de medición en salud mental. *Revista Colombiana de Psiquiatría*, 41(3), 659-671. <http://www.scielo.org.co/pdf/rcp/v41n3/v41n3a15.pdf>
- Campo-Arias, A., y Oviedo, H. (2008). Propiedades psicométricas de una escala: la consistencia interna. *Revista de Salud Pública*, 10(5), 831-839. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=42210515>
- Castells, M. (2001). La era de la información: el poder de la identidad vol.II (3ª ed.). Siglo XXI.
- Ebel, R. (1977). Comments some problems of employment testing. *Personnel Psychology*, 30, 55-63.
- Erikson, E. (1974). *Identidad, juventud y crisis* (2ª ed.). Paidós.
- Erikson, E. (1993). *Infancia y sociedad*. Hormé.
- Ferry, G. (1997). *Pedagogía de la formación*. Novedades Educativas.
- Figuerola, S., Hernández, E. (2019). Identidad profesional y nuevos desafíos de la simiente a la evolución del comité de acreditación del consejo nacional para la enseñanza e investigación en psicología. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 1(2), 142-151. <https://revistacneip.org/index.php/cneip/article/view/34/25>
- García, D., y Zanatta, M. (2022). Conformación de la identidad profesional en estudiantes de educación superior: una revisión sistemática. *Revista de Psicología de la Universidad Autónoma del Estado de México*, 11(24), 152-178. <https://revistapsicologia.uaemex.mx/article/view/18545/13788>
- García-Castro, J. (2011). Adaptación del inventario de estilos de identidad personal en adolescentes escolarizados costarricenses. *Actualidades en Psicología*, 25, 75-92. <http://pepsic.bvsalud.org/pdf/apsi/v25n112/a04.pdf>
- Giménez, G. (1997). Materiales para una teoría de las identidades sociales. *Frontera Norte*, 9 (18), 9-28. <https://fronteranorte.colef.mx/index.php/fronteranorte/article/viewFile/1441/891>
- Gyberg, F., Frisén, A. (2017). Identity status, gender, and social comparison among Young adults. *Identity: An International Journal of Theory and Research*, 17(4), 239-252.
- Harsch, C. (2005). *Identidad del psicólogo* (4ª ed.). Pearson.
- Hooper, D., Coughlan, J., Mullen, M. (2008). Structural equation modelling: guidelines for determining model fit. *Electronic Journal of Busines Research Methods*, 6(1), 53-60. <https://arrow.tudublin.ie/cgi/viewcontent.cgi?article=1001&context=buschmanart>
- Hussey, L., y Campbell-Meier, J. (2016). Developing professional identity in LIS? *Education for Information*, 32, 343-357.

- Kroger, J., Marcia, J. (2011). The identity statuses: origins, meanings, and interpretations. En S. Schwartz, K. Luyckx, & V. Vingoies (Eds.), *Handbook of identity theory and research* (pp. 55-76). New York: Springer.
- Lloret-Segura, S., Ferreres-Traver, A., Hernández-Baeza, A., Tomás-Marco, I. (2014). El análisis factorial exploratorio de los ítems: una guía práctica, revisada y actualizada. *Anales de Psicología*, 30(3), 1151-1169.
- Macías, F. (2010). Validez de los tests y el análisis factorial: nociones generales. *Ciencia & Trabajo*, 12(35), 276-280.
- Marcia, J. (1966). Development and validation of ego identity status. *Journal of Personality Psychology*, 3 (5), 551-558.
- Marcia, J. (1980). Identity in adolescence. En J. Adelson (Ed.), *Handbook of adolescent psychology* (pp. 159-187). New York: Wiley
- Marcia, J. (1993). The ego identity status approach to ego identity. En J. Marcia (Ed.), *Ego Identity: a handbook for psychosocial research* (pp.3-21). New York: Springer-Verlag.
- Marcia, J. (2002). Adolescence, identity and the Bernardone family. *Identity: An International Journal of Theory and Research*, 2(3), 199-209.
- Martínez, M., Hernández, M., y Hernández, M. (2014). *Psicometría*. Alianza Editorial.
- Montero, I. y León, O. (2005). Sistema de clasificación del método en los informes de investigación en psicología. *International Journal of Clinical and Health Psychology*, 5(1), 115-127. <https://www.redalyc.org/pdf/337/33701007.pdf>
- Olivares, S., Rivera, N., López, M. y Turrubiates, M. (2020). Etapas de la identidad para ser profesionista: evolución de las expectativas de los retos académicos a lo largo de la carrera. *Formación Universitaria*, 13(4), 11-20.
- Pallant, J. (2002). *SPSS survival manual: a step by step guide to data analysis using SPSS* (2ª ed.). Allen & Unwin.
- Pavié-Nova, A., Sandoval-Rubilar, P., Rubio-Benítez, C., Maldonado A., Robles-Francia. Evaluación diagnóstica a nuevos estudiantes de carreras pedagógicas en universidades chilenas del estado: representaciones sociales sobre el ejercicio profesional docente. *Propósitos y Representaciones*, 8(1), 1-23
- Rodríguez, F. y Seda, I. (2013). El papel de la participación de estudiantes de psicología en escenarios de práctica en el desarrollo de su identidad profesional. *Perfiles Educativos*, 35(140), 82-99. <https://www.redalyc.org/pdf/132/13226156006.pdf>
- Romero, C. y Yurén, T. (2007). Ethos profesional, dispositivo universitarios y conformación. *Reencuentro*, (49), 22-29.
- Schermelleh-Engel, K., Moosbrugger, H. (2008). Evaluating the fit structural equation models: tests of significance and descriptive goodness-of-fit measures. *Methods of Psychological Research Online*, 8(2), pp. 23-74.

- Zanatta, E., Yurén, T., y Santos, López, A. (2011, del 7 al 11 de noviembre). La formación en la universidad: tendencias y dispositivos [ponencia]. XI Congreso Nacional de Investigación Educativa. Distrito Federal, México.
- Zanatta, M. (2008). Formación e identidad del psicólogo en los dispositivos centrados en competencias: los casos de dos universidades públicas [Tesis doctoral, Universidad Autónoma del Estado de Morelos].
- Zevallos, G., Palomino, J., Zea, C. y Pacovilca, O. (2020). Actitudes de identidad con la profesión expectativas profesionales y su relación con el desempeño profesional en estudiantes de internado de obstetricia. *Revista Conrado*, 16(77), 50-54.